

CULTURA

MIÉRCOLES 1º DE SEPTIEMBRE DE 2010

4a

LOS FESTEJOS. A B

ARTURO GARCÍA HERNÁNDEZ

Frente a la conmemoración del bicentenario de la Independencia y del centenario de la Revolución, la derecha mexicana no ha tenido capacidad ni interés para entablar un debate serio sobre la historia, dice el académico Lorenzo Meyer, y remacha: "No veo a los sucesores de Lucas Alamán (historiador conservador del siglo XIX) que estén dispuestos a echarse a cuestras la tarea de reexaminar el pasado mexicano y, con base en ese examen, presentar una idea distinta de país y, sobre todo, una idea de futuro".

La Independencia y la Revolución —resalta Meyer— son dos momentos de la historia que no pueden considerarse "de derecha", pero que un gobierno de esa orientación ideológica se ve obligado a celebrar: "Supongo que le dieron vuelta a la pregunta sobre cómo hacerle; a lo mejor estoy suponiendo demasiado y nadie le dio ninguna vuelta a nada, simplemente llegó el 2010 y alguien dijo: hay que hacer algo con las efemérides, porque es inevitable".

**"UNA REVOLUCIÓN
ES IMPREVISIBLE Y ES
OBRA DE LOS GRUPOS
SOCIALES MÁS QUE DE
LOS INDIVIDUOS"**

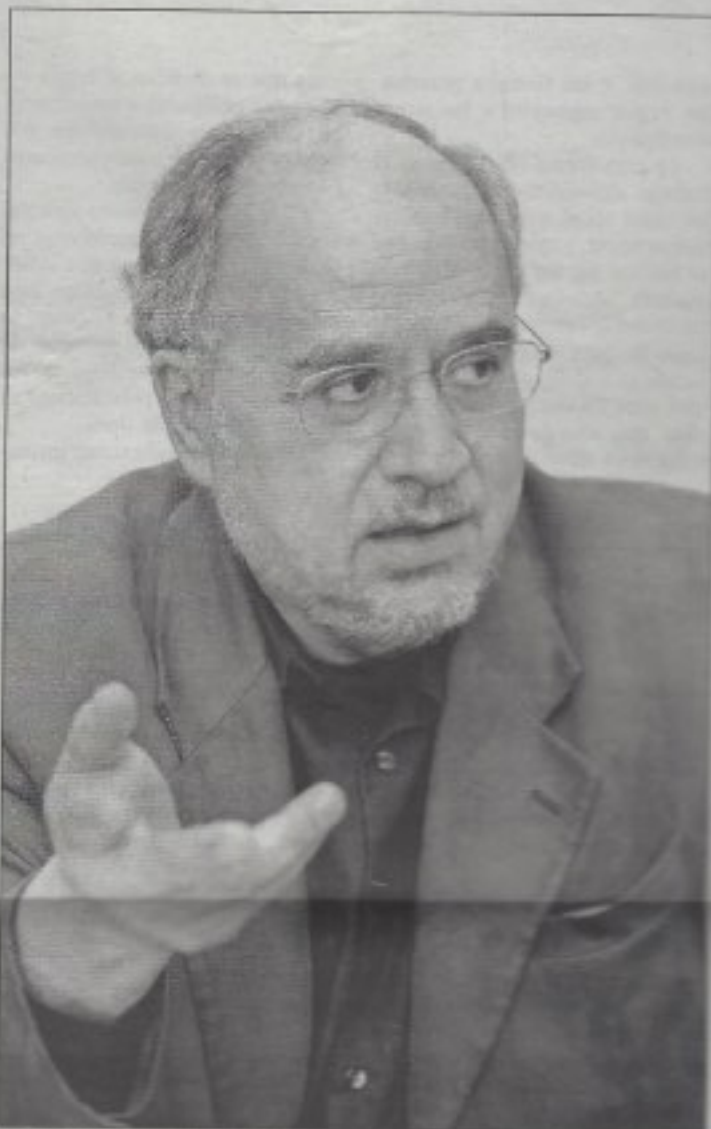
Investigador y docente de El Colegio de México, autor de una amplia bibliografía que incluye títulos como *Historia contemporánea de México*, *Fin de régimen y democracia incipiente* y *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*, Lorenzo Meyer observa que actualmente hay un examen sistemático y renovado de la historia de parte de distintas escuelas teóricas, "pero no por el centenario o el bicentenario, sino porque es su es-

■ Para el gobierno fue inevitable conmemorar la Independencia y la

La derecha mexicana, incapaz de debatir sobre la historia:

■ No veo a los sucesores de Lucas Alamán que estén dispuestos a reexaminar el pasado

■ Hoy ya no está la colonia ni la dictadura, pero tenemos esta república liberal de



En México tenemos derechistas muy educados, hasta con doctorados, pero

minales estemos con mandatos en el uso de la violencia contra los ciudadanos".

—Dice usted que no ve a los herederos de Lucas Alamán, ¿quiere decir que no hay actualmente una derecha formada con la cual debatir?

—No la he conocido en los tiempos recientes. Hay derechistas muy bien educados, con doctorados y todo eso, pero me he dado cuenta de que no se ven dispuestos a reexaminar el pasado y, con base en ese examen, presentar una idea distinta de país y, sobre todo, una idea de futuro. Un ejemplo, se hablan mucho de la actual que tuvo durante la reconfiguración electoral de 2006, de mostrarle a la gente que se veía como un cambio de rumbo y necesario, como ocurrió en España con la muerte de Franco con el título, entonces e inteligente constituyente de una nueva Constitución. Pero la derecha decidió que no quería ir a debatir que se quería reconstituir un "orden moral" luego de haber "impugnado al cambio" que tenemos en un momento de responsabilidad de esa derecha mía y ahora.

—Una derecha formada por la izquierda en el largo plazo, en que hay que cambiar pero no de forma igual, es conciliar para que no se desfondre la situación, para que mantener el statu quo.